

NOTAS DE EPIGRAFÍA SORIANA Y SALMANTINA (SANTERVÁS DEL BURGO, LAS CUEVAS DE SORIA Y ESPINO DE LOS DOCTORES)

NOTES D'ÉPIGRAPHIE DES PROVINCES DE SORIA ET SALAMANQUE
(SANTERVÁS DEL BURGO, LAS CUEVAS DE SORIA ET ESPINO DE LOS
DOCTORES)

Juan Manuel Abascal Palazón
Universidad de Alicante
juan.abascal@ua.es

In memoriam Dimas Fernández-Galiano Ruiz

Resumen

Las excavaciones llevadas a cabo en los años 2010 y 2011 en diversas villae sorianas permitieron a Dimas Fernández-Galiano localizar nuevas inscripciones en piedra y documentar con detalle los monogramas de los mosaicos de la villa de La Dehesa en la localidad de Las Cuevas de Soria. El texto contiene esas evidencias y el catálogo de los monogramas, siempre con el texto IRRICCO. Esto permite relacionar la villa con la cognatio Irrico(-) citada en inscripciones de Las Cuevas, datadas en los siglos I y II de nuestra Era. El texto incluye también la solución para retirar una inscripción del catálogo de la provincia de Salamanca.

Palabras clave: Inscripciones romanas, mosaicos, Hispania, Soria, Salamanca.

Résumé

Les fouilles réalisées dans les années 2010 et 2011 dans plusieurs villae romaines de la province de Soria ont permis à Dimas Fernández-Galiano de localiser des nouvelles inscriptions en pierre et de documenter en détail les monogrammes de la villa de La Dehesa dans la localité de Las Cuevas de Soria. Le texte contient ces évidences et le catalogue des monogrammes, toujours avec le texte IRRICCO. Cela permet de mettre en relation la villa avec la cognatio Irrico(-) citée dans certaines inscriptions de Las Cuevas, datées du Ier et du IIe siècle de notre ère. Le texte comprend aussi la solution pour retirer une inscription du catalogue de la province de Salamanque.

Mots clés: Inscriptions romaines, mosaïques, Hispania, Soria, Salamanca.

En la primavera del año 2011 recibí varios correos electrónicos de Dimas Fernández-Galiano (†) en los que me daba cuenta de sus trabajos en diversas villas romanas de la provincia de Soria y con los cuales no sólo llegaron fotografías y datos de las inscripciones inéditas que se habían descubierto, sino también algunas propuestas de interpretación¹.

Otras obligaciones han ido postergando la publicación de esos datos que he guardado durante varios años y que ahora muestro, no sin recalcar que, tras la apertura al público del Museo de la villa romana de *La Dehesa* en Las Cuevas de Soria, estos materiales son de conocimiento general por hallarse en sus instalaciones.

Los datos que presento proceden de los mencionados correos de Dimas Fernández-Galiano y de mi revisión de las inscripciones el 8 de agosto de 2017, gracias a la gentileza de D.^a Yolanda Martínez Hernando, responsable del Servicio de Cultura de la Diputación Provincial de Soria, a quien quiero expresar públicamente mi agradecimiento.

I. Santervás del Burgo (Soria). Villa romana de *Los Villares*. *Conventus Cluniensis*

El emplazamiento de la villa romana de *Los Villares*, en Santervás del Burgo, fue identificado inicialmente por Blas Taracena², aunque la excavación sistemática no llegaría hasta mediados del siglo XX de la mano de Teógenes Ortego, cuyos trabajos³ revelaron la planta completa de esta residencia cuyas diversas fases se extienden desde comienzos del siglo II hasta comienzos del V⁴.

El lugar fue reexcavado en el año 2010 bajo la dirección de Dimas Fernández-Galiano⁵ y el propio excavador dio una breve noticia previa del epígrafe del que voy a ocuparme⁶.

Se trata de un bloque de caliza roto por su parte posterior y los cuatros lados, pues en alguna reutilización fue tallado en forma circular, quizá como apoyo de columna si atendemos a las marcas que hoy conserva en su superficie. En ella se observan daños importantes abajo y a la derecha así como un desgaste central que de nuevo describe exactamente una circunferencia, lo que refuerza la idea de que el bloque fue empleado en algún momento para fijar sobre él la citada columna.

Sus dimensiones actuales, atendiendo a las fracturas, son (51) x (51) x (24) cm. El texto está grabado en una cartela rectangular de la que subsisten los tramos centrales de los cuatro lados y se han perdido los ángulos; esa cartela mide 40 x 45 cm. La altura de las letras es de 3,5 cm pero en el último renglón llegan a los 4 cm. Las interpunciones son circulares. En el margen inferior de la cartela se grabaron dos rombos consecutivos de los que se han

¹ Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación *Sociedad romana y hábito epigráfico en la Hispania citerior*, HAR2015-65168-P (MINECO/FEDER), subvencionado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España.

² Taracena, 1941: 149.

³ Ortego, 1954-1955; *id.* 1961, en ambos casos con la planta de la villa.

⁴ Ortego, 1954-1955: 194.

⁵ Fernández-Galiano, 2011: 229-230.

⁶ Fernández-Galiano, 2011: 229 nota 456; *id.* 2012: 356-357, fig. 4 con foto.

perdido las puntas inferiores; no podemos determinar si formaban parte de una decoración más compleja o el significado que tenían. En todo caso, la autopsia ha revelado que no se trata de letras.

El monumento fue descubierto en enero del año 2011 a diez metros del edificio romano⁷. Tuve noticia del mismo en un correo electrónico enviado por Dimas Fernández-Galiano el 6 de abril de ese año, al que acompañaba la correspondiente fotografía. Se conserva expuesta en el Museo de la *villa* romana de *La Debesa* en la localidad de Las Cuevas de Soria, en donde lo describí y fotografié el 8 de agosto de 2017.

El texto dice:

D(is) [M(anibus)]
Valerio Qui[ri]no
an(norum) XXXVIII Valeri<ae>
Aemiliana<e> · liber-
 5 *to · p(osuit) · uxor*
<A>em̃i'lio Qu<i>eto
an(norum) · CII (vacat)

En el segundo renglón, por razones de espacio, hay que excluir *cognomina* como *Quintianus* o *Quintinus*; de hecho, la única solución factible es entender aquí *Qui[ri]no*, el dativo de *Quirinus*,⁸ un *cognomen* documentado en tres ocasiones en Hispania y dos de ellas en este mismo *conventus Cluniensis*.⁹

Entre la tercera y la cuarta línea se encuentra mal declinado y escrito el genitivo del nombre de *Valeria Aemiliana*.

En la sexta línea se lee *Emelio Queto* en lugar de *Aemilio Quieto*, lo que hay que atribuir al ambiente rural en que se grabó el texto.

El lugar de hallazgo parece apuntar a que nos encontramos ante la evidencia de cuatro personajes que vivieron en la villa de *Los Villares*, en donde *Valeria Aemiliana* pudo ser la propietaria o la esposa del propietario, sin que se pueda descartar que también ella pudiera ser liberta. El cuarto personaje, *Aemilius Quietus*, fallecido a los 102 años de edad, debió ser también un liberto, pues de otra manera no se puede comprender la reutilización de la sepultura dedicada por la esposa de *Valerius Quirinus*.

⁷ Fernández-Galiano, 2011: 229 nota 456.

⁸ Kajanto, 1965: 216.

⁹ *AE* 1995, 871 (San Esteban de Gormaz, Soria) y *HEp* 5, 1995, 146i (Peñalba de Castro, Burgos).

En gentilicio *Valerius* ya era conocido en esta localidad de Santervás del Burgo por un altar dedicado a *Iupiter Optimus Maximus Conservator* por *Val(erius) Camil[lus]* y *Servat[a]*.¹⁰ Ambas inscripciones son, por el momento, las únicas evidencias epigráficas de esta localidad.

La invocación funeraria, el uso del dativo y el tipo de letra sugieren que nos encontramos ante un texto de la primera mitad del siglo II, es decir, de la primera etapa de vida de esta residencia rural.



Figura 1. Monumento funerario de la villa de *Los Villares* (Santervás del Burgo, Soria). Foto: J. M. Abascal.

¹⁰ Jimeno, 1980a: 45-46 n.º 29, con la corrección de Curchin, 1983: 114 n.º 6 (*AE* 1987, 616 g).

II. Las Cuevas de Soria. Villa romana de *La Dehesa*

Este gran espacio residencial situado junto al río Izana fue excavado inicialmente por Blas Taracena Aguirre entre 1928 y 1929¹¹ y reexcavado en diferentes ocasiones¹² hasta su musealización en el año 2010¹³. Durante esos trabajos se pudo identificar un bloque funerario reutilizado en el acceso a una de las estancias y, sobre todo, se pudieron catalogar, limpiar y restaurar los monogramas epigráficos presentes en algunos mosaicos del conjunto. De esos testimonios nos ocuparemos a continuación.

La localidad de Las Cuevas de Soria es conocida en la bibliografía epigráfica como lugar de hallazgo de un pequeño grupo de inscripciones integrado por los epitafios de *Cornelius Mansuetus*,¹⁴ *Lucius Valerius Senex*,¹⁵ *Sofus*¹⁶ y *Valeria Titulla*, este último aún conservado en la ermita de los santos Justo y Pastor¹⁷, y por tres monumentos de especial relevancia: el primero es el epitafio de *Terentius Rufinus, Irrico(-), Rufi f(ilius)*;¹⁸ el segundo es un altar dedicado por *Titus, Irrico(-), Rufi f(ilius)* a una divinidad denominada *Eburus*¹⁹ y el tercero es el altar dedicado a *Avus Irico(- -)*.²⁰ En estos tres últimos casos el denominador común es la presencia de una entidad suprafamiliar cuya forma original pudo ser *Irrico(m)*,²¹ que reaparece en los monogramas de los mosaicos que pavimentan las estancias de la villa de *La Dehesa* y que, en consecuencia, debe vincularse de alguna manera a este conjunto. A ello aludiremos más adelante.

La ya citada reexcavación de la villa de *La Dehesa* da pie ahora para completar el conjunto epigráfico de este lugar con un nuevo monumento y para presentar la documentación gráfica actualizada de los monogramas musivos allí conservados.

¹¹ Taracena, 1930: 78-80, con plano.

¹² Fundamentalmente por María Mariné Isidro entre 1980 y 1985; véase Mariné, 1984: 403-415; *ead.* 2007: 17-24. La etapa de excavaciones previa a la musealización actual fue dirigida por Dimas Fernández-Galiano Ruiz; véase Fernández-Galiano, 2011: 203-204.

¹³ Sobre la historia del enclave, sus excavaciones y el análisis de algunas de sus estructuras y materiales, véase Taracena, 1930: 78-80; *id.*, 1941: 56; Gorges, 1979: 398-399; Mariné, 1984: 403-415; Pascual, 1991: 97; Mariné, 1992: 745-764; Valdés *et alii*, 1995-1996: 163-186; García-Entero, 2005: 80; Mariné, 2007: 17-24; Bermejo, 2011: 339-340; Fernández-Galiano, 2011: 203-204; *id.*, 2012: 351-355. Los mosaicos sólo han sido estudiados con detalle en Fernández Castro, 1983: 59-79 y 96-106; *cf.* De la Casa *et alii*, 1990: 105-114.

¹⁴ Saavedra, 1879: 26-27; *CIL* II 2841 (Vives *ILER* 4146); Jimeno, 1980a: 72-73 n.º 51.

¹⁵ *CIL* II 2844; Jimeno, 1980a: 73-74 n.º 52.

¹⁶ *CIL* II 2842; Jimeno, 1980a: 76-77 n.º 55.

¹⁷ *CIL* II 2845 (Vives *ILER* 3382); Jimeno, 1980a: 75-76 n.º 54.

¹⁸ Saavedra, 1879: 26-27; *CIL* II 2843; Jimeno, 1980a: 74-75 n.º 53. Por no ser objetivo directo de estas páginas, prescindo de la numerosa bibliografía complementaria sobre este epígrafe, debida sobre todo a A. Tovar, M.ª L. Albertos, M.ª C. González y M. Ramírez.

¹⁹ Sanz *et alii*, 2011: 444-452 (*AE* 2011, 525; *HEp* 20, 2011, 451); Marco Simón, 2013-2014: 93-100.

²⁰ Jimeno, 1980b: 89-99.

²¹ El testimonio no aparece incluido en el repertorio de González/Ramírez, 2011, quienes expresamente (256 nota 6) renuncian a tomarlo en consideración al igual que hacen con otras formas similares en *-eo* cuya condición de genitivos de plural no está probada. Ello no obstante, e independientemente del valor gramatical, es evidente que la incesante repetición del nombre *Irrico(-)* en la villa de *La Dehesa* y sus alrededores debe entenderse como el elemento de identificación de un grupo probablemente familiar.

1. Inscripción posiblemente funeraria

El epígrafe está grabado en un bloque de piedra caliza muy blanda, roto por la derecha y rebajado sin cuidado en la parte posterior (Fig. 2-3). La cara anterior está muy desgastada y presenta numerosos desperfectos y rozaduras. Sus dimensiones actuales son (47) x (65) x (33) cm. El texto está grabado dentro de una cartela rectangular rebajada que ahora mide 31 x (48) cm. La altura de las letras oscila entre los 4 y los 4,5 cm. Las interpunciones están muy deformadas pero quizá fueron circulares. Dentro de la cartela, a la izquierda, queda un espacio libre de 12 cm. El margen externo de la cartela mide 17 cm en su banda del lado izquierdo.

El monumento fue descubierto durante la reexcavación de esta parte de la villa en el año 2010. Tuve conocimiento de esta pieza por un e-mail y una fotografía que me envió Dimas Fernández-Galiano el día 6 de abril de 2011, a lo que respondí con mis impresiones sobre el texto. Salvo en mínimos matices, la propuesta de lectura de Dimas, dada a conocer sin pormenores por él mismo²², era bastante similar a la que ahora presento después de la revisión personal. Se conserva *in situ* en el peristilo oriental de la villa romana de *La Dehesa* en la localidad de Las Cuevas de Soria, incrustado boca abajo en el terreno y sirviendo de base de una de las jambas de acceso a la llamada habitación 25. Allí lo describí y fotografié el 8 de agosto de 2017.

El texto dice:

Molmanio [- - -]
Molma[- - -]
Terentio · Ar[- - -]
Terentio · Ta[- - -]
5 Segontio · Con[- - -]

En los dos primeros renglones no hay nexos *MA* pese a lo que parece verse en las fotografías.

La inscripción contiene una relación de nombres personales expresados en dativo. Los dos primeros y el quinto son nombres indígenas, mientras que el tercero y el cuarto son gentilicios latinos usados como nombres únicos²³. El nombre indígena *Molmanius* parece estar documentado en genitivo en la localidad soriana de Alcubilla de Avellaneda, aunque el testimonio no deja de ser discutible y no habría que descartar la forma *Malmanius* que

²² Fernández-Galiano, 2012: 353 con foto: *MOLMANIO / MOLMA[- - -] / TERENTIO AN[- - -] / TERENTIO TA[- - -] / SIGONTIO CON[- - -]*.

²³ Esta práctica no es desconocida en la onomástica latina. En Hispania abundan los testimonios; baste recordar que la forma femenina del *nomen gentile* *Terentius*, es decir, *Terentia*, aparece como *cognomen* en el nombre de *Antonia Terentia* que se lee en una inscripción gaditana (AE 1997: 841).

propuso con dudas M.^a L. Albertos²⁴. Tampoco se puede descartar que existieran ambas formas. Por el contrario, el nombre céltico *Segontius* es muy popular y abundan los ejemplos²⁵.

Detrás de los tres últimos nombres en dativo se encuentra el inicio de voces incompletas truncadas por la fractura. En esa posición, y detrás de nombres personales, es más que probable que se trate de unidades suprafamiliares.



Figura 2. Emplazamiento del bloque funerario en la villa de *La Dehesa* (Las Cuevas de Soria, Soria). Foto: J. M. Abascal.

²⁴ La inscripción es conocida desde el siglo XVIII y ha sido comentada en diversas ocasiones: Loperráez, 1788, vol. II: 363 (*Paternus Balatuscun M.L.M.N.F.*), de quien lo toma Hübner *CIL* II 2795 (Vives *ILER* 6593); Taracena, 1941: 29-30; Ortego, 1974: 105 y 107 fig. 4 con foto (*Paternus Balatuscun AMA. LMAN. f.*); Albertos, 1975: 14 n.º 79 (*Maternus Balatuscun Malmani (?) f.*); Jimeno, 1980: 59-60 n.º 41, con foto (*Paternus Balatuscun Omolmani f.*); Curchin, 1983: 114 n.º 5 (*Paternus Balatuscun Amalmani f.*, recogido en *AE* 1987, 616f); cf. en último lugar Borobio *et alii*, 1987: 251, que restituyen el nombre *Maternus* para el difunto y *Molmanus* para su padre. Es verdad que los dos círculos que aparecen delante y detrás de la M central de la segunda línea, si son decorativos, apoyarían la propuesta de Albertos; por el contrario, si son letras vendrían a apoyar la lectura de Jimeno. La solución de Borobio *et alii*, es decir, aceptar como letra sólo la segunda marca, proporciona un genitivo *Molmani* que tendría confirmación en el nuevo testimonio de Las Cuevas.

²⁵ Abascal, 1994: 502.

¿Qué más contenía la inscripción? La invocación en dativo apunta a un texto funerario, en cuyo caso cada línea pudo concluir con la edad del difunto. Quizá en la última hubo, además, una sencilla fórmula funeraria. Nótese que, de ser así, la ausencia de invocación a los *Dii Manes* permitiría sugerir una datación a finales del siglo I o comienzos del II, lo que se corresponde bien con la paleografía. Recuérdese que los monumentos funerarios colectivos de este tipo llegaron a ser muy populares en algunas zonas de Lusitania²⁶. Sin embargo, no puede descartarse que estemos ante un cenotafio, idea ya sugerida por Dimas Fernández-Galiano²⁷, en cuyo caso el texto no contendría indicaciones de edad y las correspondientes fórmulas de deposición funeraria.

Esa podría ser la *lectio facilior* del epígrafe. No obstante, no se pueden descartar otras hipótesis como, por ejemplo, que el bloque formara parte de un monumento compuesto por varias piezas o que incluso, donde ahora vemos difuntos recordados en dativo hubiera, *exempli gratia*, una relación de magistrados locales o miembros de un colegio recordados en ablativo en el marco de una conmemoración local. Por ahora es imposible dar una solución definitiva a la cuestión.

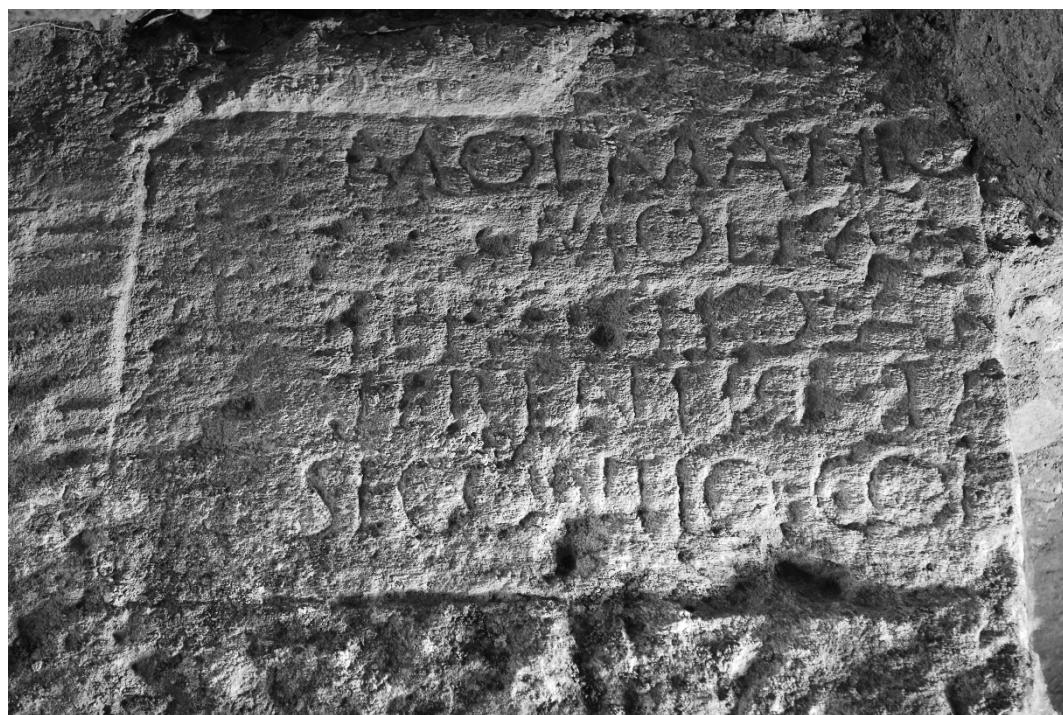


Figura 3. Cartela con el texto del monumento anterior. Foto: J. M. Abascal.

²⁶ Análisis detallado de la cuestión en González-Conde, 1995: 113-118.

²⁷ Fernández-Galiano, 2012: 353.

2. Los monogramas musivos de la villa romana de Las Cuevas de Soria

Una de las evidencias arqueológicas más interesantes de cuantas han salido a la luz en la villa de *La Dehesa* es la repetición de un mismo monograma en los emblemas de seis de sus mosaicos²⁸.

Y aún es más sorprendente que la interpretación de ese monograma venga a proporcionar un nombre que reaparece de manera casi idéntica en tres inscripciones citadas más arriba. No fui consciente de esta situación hasta que me llamó la atención sobre ello Dimas Fernández-Galiano, que en la reexcavación del lugar y en el estudio de sus mosaicos fue observando con toda nitidez esta serie de coincidencias. A él debo las primeras fotos que vi de los monogramas y el interés por ocuparme de esta serie epigráfica.

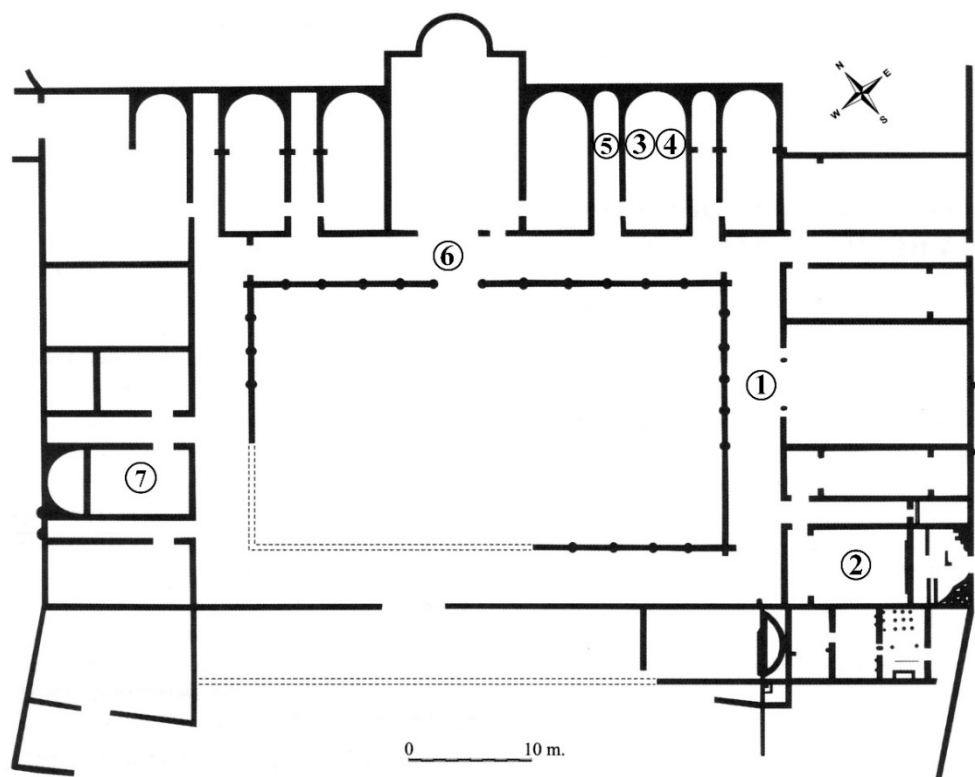


Figura 4. Plano de situación de los monogramas musivos de la serie *IRRICCO* en la villa de *La Dehesa* en Cuevas de Soria (elaborado a partir del publicado en Fernández-Galiano 2012, 352, figura 1). Los números corresponden a los monogramas descritos en el texto.

²⁸ La repetición de ese “dibujo” ya había sido observada por Fernández Castro, 1983: 64 al estudiar los mosaicos. No me ocupó en estas páginas del monograma de un mosaico procedente de este lugar (Fernández Castro, 1983: 66, lám. 25 n.º 57) que se conserva en el Museo Arqueológico Nacional (inv. n.º 38.304) y no pertenece a esta serie. Cf. *HEp* 5, 1995, 749 y los comentarios de Gómez Pallarès, 2005: 272-273 n.º 8. Una nueva interpretación en Fernández-Galiano, 2012: 354.



Figura 5. Monograma 1 en el peristilo oriental. Foto: J. M. Abascal.

— **Monograma 1** (Fig. 5). En un pavimento musivo muy deteriorado²⁹, situado en la parte central del peristilo oriental (Fig. 4) y junto a la inscripción de *Molmanius* y otros personajes que acabo de describir, se encuentra un emblema central ocupado por un monograma. La cama del mosaico está muy deteriorada, por lo que el pavimento ha dejado de ser una superficie plana y presenta muchas irregularidades. Aunque el mosaico se encuentra en mal estado, ello apenas afecta al monograma, del que sólo se ha perdido una parte de la circunferencia exterior.

El texto está inserto en un círculo que, a su vez, es abrazado por un octógono. El diámetro exterior del círculo es de 51 cm, mientras que el diámetro interior de la zona escrita sólo alcanza los 32 cm y el círculo del monograma en sí mismo mide 23 cm. El texto está formado con teselas azules sobre fondo blanco.

La construcción es muy sencilla, pues el vástago central contiene la letra I inicial de la palabra y la situada antes de la C, repetición que se expresa haciendo más alto ese trazo a modo de *I longa*.³⁰ De ese vástago penden, a izquierda y derecha, las letras RR, cuyos ojos forman una O, mientras que las dos CC son tangentes al círculo que abraza el monograma.

²⁹ Descrito con detalle en Fernández Castro, 1983: 69-70 n.º 60, fig. 9.

³⁰ En Fernández-Galiano, 2012: 355 se identifica este elemento como un *bidens*.

De esa manera, una lectura fácil del monograma determina la presencia de la voz *IRRICCO*, es decir, de una forma gráfica muy similar a la que aparece en dos de las inscripciones ya citadas más arriba.

— **Monograma 2** (Fig. 6-7). La sala más meridional del peristilo oriental, situada en la confluencia de éste con el pasillo meridional (Fig. 4), presenta un mosaico de composición geométrica³¹ con un gran emblema central protagonizado por un nuevo monograma.

El emblema (Fig. 6) está formado por un gran círculo inscrito en un cuadrado que le es tangente. En su interior se repite el mismo esquema, de manera que un cuadrado de menores dimensiones y decorado con una cenefa abraza el círculo que contiene el monograma.

El diámetro interior del cuadrado (Fig. 7), formado con teselas azules muy oscuras, es de 31 cm; el círculo del monograma, formado con teselas rojas, mide 24 cm de diámetro.

La composición del texto es muy similar al caso anterior, pero ahora el trazo central no excede por arriba el diámetro del círculo exterior. El resto de los elementos son idénticos, por lo que no hay dificultad para leer se nuevo la voz *IRRICCO*.



Figura 6. Monograma 2 en una sala del peristilo oriental. Foto: J. M. Abascal.

³¹ Descrito con detalle en Fernández Castro, 1983: 63-65 n.º 55, fig. 6, que lo data a mediados del siglo IV.



Figura 7. Detalle del monograma 2 en una sala del peristilo oriental. Foto: J. M. Abascal.

— **Monogramas 3 y 4** (Fig. 8-10). En la segunda de las salas absidiadas del peristilo septentrional, situada a medio camino entre la esquina oriental y la gran sala con exedra (Fig. 4), el mosaico del pavimento³² contiene dos monogramas muy similares a los ya descritos.

Ambos ocupan una faja que separa una zona meridional decorada con peltas contrapuestas de otra más septentrional que contiene circunferencias secantes (Fig. 8). Esa faja está formada con dos grandes rombos apaisados y por un círculo central, contenido todo entre dos líneas paralelas.

Cada uno de estos dos rombos alberga un monograma. El primero de ellos, a la izquierda (Fig. 9), es el mejor conservado de los dos. Su estructura compositiva es muy sencilla: el rombo alberga un círculo de 45 cm de diámetro y éste, a su vez, contiene el monograma, cuyo diámetro es de 29 cm. La diferencia respecto a los ejemplos anteriores estriba en que la prolongación del eje central del texto da lugar a una deformación de la circunferencia. Tampoco la coloración de las teselas es similar a las anteriores. Si bien en el círculo son de color azul oscuro, casi negras, con el fondo en color blanco, en los elementos propiamente dichos del monograma, los que definen las letras, son de pasta vítrea azulada. En el caso de la doble CC ese color azul es muy claro, mientras que en las letras IRRI-O es oscuro. En todo caso, el monograma puede desarrollarse en la forma *IRRICO*.

³² Descrito con detalle en Fernández Castro, 1983: 71-72 n.º 63, fig. 12.



Figura 8. Monogramas 3 y 4 en una sala absidiada del peristilo septentrional. Foto: J. M. Abascal.

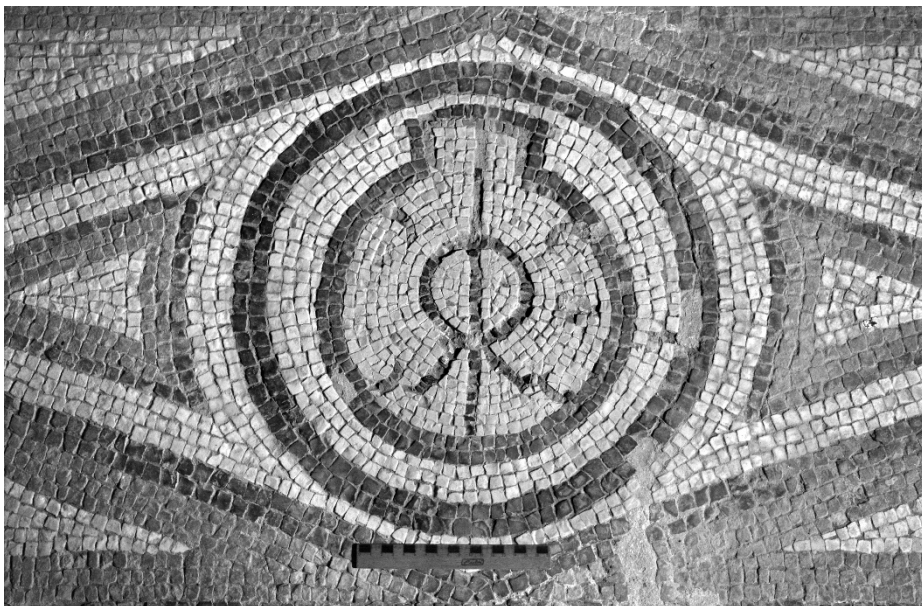


Figura 9. Detalle del monograma 3. Foto: J. M. Abascal.

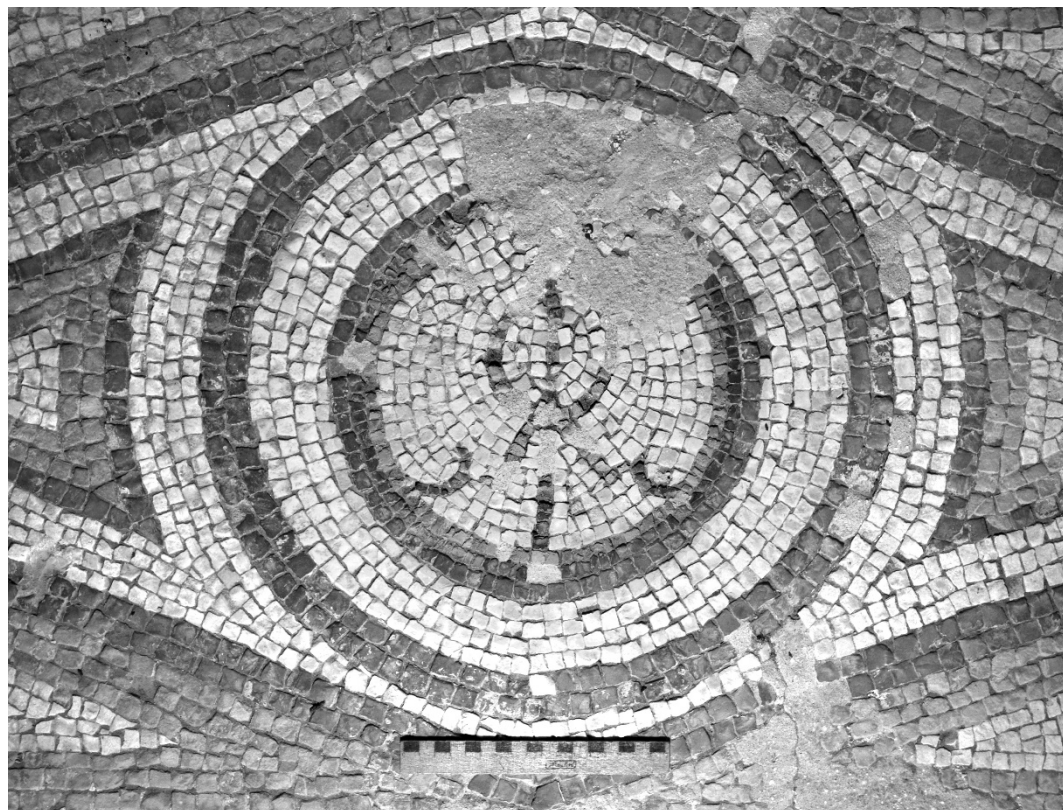


Figura 10. Detalle del monograma 4. Foto: J. M. Abascal.

El monograma de la derecha de esta misma sala (Fig. 10) presenta la misma composición formal pero está más deteriorado. Sus dimensiones son similares a las del ya descrito, con 45 cm de diámetro para el círculo inscrito en el rombo y 29 para el que contiene el monograma. Pese a que comparte con el anterior el uso de teselas de pasta vítrea en dos tonalidades de color azul, presenta una ligera diferencia en la coloración, pues ahora la doble RR es del color amarillo. La lectura es, de nuevo, *IRRICCO*.

— **Monograma 5** (Fig. 11). En el mosaico que pavimenta la estancia situada inmediatamente al oeste de la anteriormente descrita³³, la faja que separa el ábside de la nave alberga un monograma de esta serie, mal conservado, que no he podido documentar personalmente.

³³ Descrito con detalle en Fernández Castro, 1983: 72 n.º 64, fig. 13.

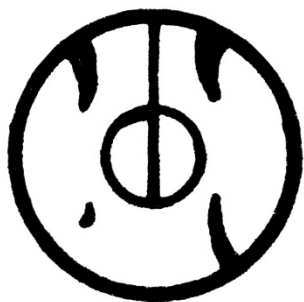


Figura 11. Monograma 5, según Fernández Castro 1983, 100, fig. 13.

— **Monograma 6.** En la documentación publicada por Dimas Fernández-Galiano (Fig. 4)³⁴ se indica la existencia en el peristilo septentrional de un monograma central en el mosaico decorado con cubos en perspectiva; no existe dibujo del mismo en la serie de Blas Taracena³⁵ y tampoco alude a su existencia M.^a Cruz Fernández Castro al tratar este pavimento³⁶. No he podido comprobar su existencia en la reciente revisión del conjunto debido a que este mosaico a día de hoy se encuentra cubierto.

— **Monograma 7** (Fig. 12-13). En el ángulo suroccidental del edificio, el más próximo al acceso desde el área musealizada del mismo (Fig. 4), se encuentra un pavimento que —en la parte ahora visible y restaurada— no es especialmente rico desde el punto de vista decorativo o del uso de la policromía pero que destaca por la presencia de monogramas³⁷.

Hasta 21 de ellos, todos idénticos, son visibles por ahora en esta superficie (Fig. 12) en la que los elementos decorativos más comunes son dobles cuadrados que se intersectan hasta formar estrellas de ocho puntas y dobles triángulos superpuestos formando estrellas de seis puntas.

Los monogramas están agrupados en series de tres de ellos que se alternan con estrellas de seis puntas en sentido norte-sur. Por el momento son visibles siete de estas series.

Cada una de estas composiciones está inserta en dos cuadrados de 44 x 44 cm que se superponen para formar una estrella de ocho puntas (Fig. 13). El monograma contenido en ellas tiene un diámetro de 30 cm y presenta la conocida estructura con prolongación del eje central que se remata por arriba en un casquete recto. En este caso, todas las teselas son del mismo tipo, de una piedra de color azul oscuro que se aplica sobre fondos blancos. No hay evidencia del uso de la pasta vítrea. De nuevo, cada una de esas composiciones permite leer la voz *IRRICCO*.

³⁴ Fernández-Galiano, 2012: 352, fig. 1.

³⁵ Se trata de la serie original conservada en el Museo Numantino que publicó y comentó Fernández Castro, 1983: 96-106, fig. 6-22.

³⁶ Fernández Castro, 1983: 76 n.º 69, fig. 18.

³⁷ No figura en la serie dibujada por Blas Taracena ni en la descripción de Fernández Castro, por haber sido descubierto y restaurado con posterioridad.

Evidentemente, la voz que parece reconocerse en estos monogramas debe ponerse en relación con los testimonios de las inscripciones en piedra ya conocidas, dos de las cuales contienen los nombres personales de *Terentius Rufinus*, *Irrico(-)*,³⁸ y de *Titus*, *Irrico(-)*,³⁹ mientras que la tercera alude a una divinidad que lleva ese mismo epíteto en la forma *Avus Irco(- -)*.⁴⁰ La existencia de estos textos y la presencia de esos monogramas, idénticos aunque insertos en diferentes esquemas compositivos, llevó a Dimas Fernández-Galiano a sugerir que la villa “perteneció a un colectivo, un grupo de gentes de una asociación familiar o suprafamiliar, que usan como identificador su gentilicio de raíz celtibérica: los Irrico o Irricones”⁴¹. El estudio arqueológico detallado del conjunto arquitectónico y musivo le permitió, además, establecer que el conjunto de la villa de *La Dehesa* fue “levantado en su totalidad de nueva planta hacia la mitad del siglo IV”⁴² por este “grupo familiar importante en la zona”⁴³ que “son los Irrico o Irricos”⁴⁴. En sus propias palabras, “los Irricos serían no sólo una familia, sino un grupo social vertebrado clientelarmente”⁴⁵.



Figura 12. Pavimento con 21 monogramas del tipo 7. Foto: J. M. Abascal.

³⁸ Saavedra, 1879: 26-27; *CIL*. II 2843; Jimeno, 1980a: 74-75 n.º 53.

³⁹ Sanz *et alii*, 2011: 444-452 (*AE* 2011, 525; *HEp* 20, 2011, 451).

⁴⁰ Jimeno, 1980b: 89-99.

⁴¹ Fernández-Galiano, 2011: 203-204.

⁴² Fernández-Galiano, 2012: 351.

⁴³ *ibid.*: 353.

⁴⁴ *ibid.*

⁴⁵ *ibid.*: 355.

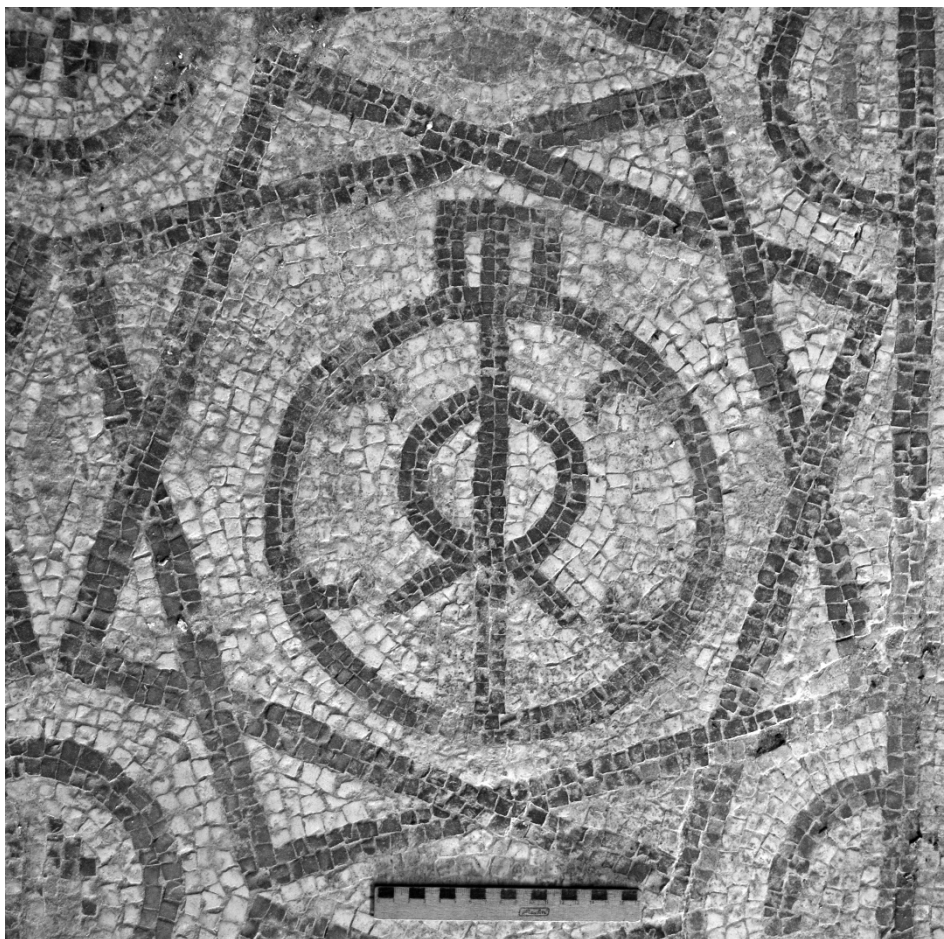


Figura 13. Detalle de uno de los 21 monogramas del tipo 7. Foto: J. M. Abascal.

Antes de seguir adelante, volvamos al texto de *CIL* II 2843. El testimonio irrefutable de Eduardo Saavedra, el conocido ingeniero de caminos que tomó parte en la construcción de las líneas de ferrocarril de la Meseta norte, y a quien debemos esa obra de arte que es la *Descripción de la vía romana entre Uxama y Augustobriga*,⁴⁶ es suficiente crédito para asegurar la lectura de esta inscripción con el epitafio de *L. Terentius Rufinus, Rufi f.*, que se identifica como *Irrico(-)*. Hay que recordar que la forma errónea *Irricorum*, que llegó a contaminar incluso el primer listado de M.^a L. Albertos⁴⁷, sólo fue consecuencia de una mala interpretación de la

⁴⁶ Saavedra, 1879. Sobre la figura de este intelectual véase principalmente el libro de Mañas, 1983.

⁴⁷ Albertos, 1975: 14 n.º 92; 26 n.º 63; 29 n.º 10, siguiendo una antigua propuesta de Tovar, 1949: 108. La corrección de la lectura apareció en Albertos, 1981: 210 n.º 92 a partir del dibujo publicado por Saavedra. De Hübner, de Albertos o de ambos,

scheda publicada por Hübner y del dibujo presentado por Bruno Moreno (Fig. 14)⁴⁸, un discípulo de Saavedra que inspeccionó personalmente el texto en casa del párroco de Las Cuevas de Soria. Como puede entenderse ahora, con una perspectiva que da el siglo y medio transcurrido desde entonces, la ausencia de interpunción entre la voz IRRICO y la filiación propició la errónea lectura de una forma IRRICORVM que en el texto no existía.

En apoyo de esa propuesta, que descarta definitivamente la solución dada por Tovar para el nombre familiar, debe presentarse el altar dedicado a *Eburus* por *Titus Irrico(-) Rufi* f.⁴⁹ que se encuentra expuesto en el Museo de la villa romana de *La Dehesa* (Fig. 14).

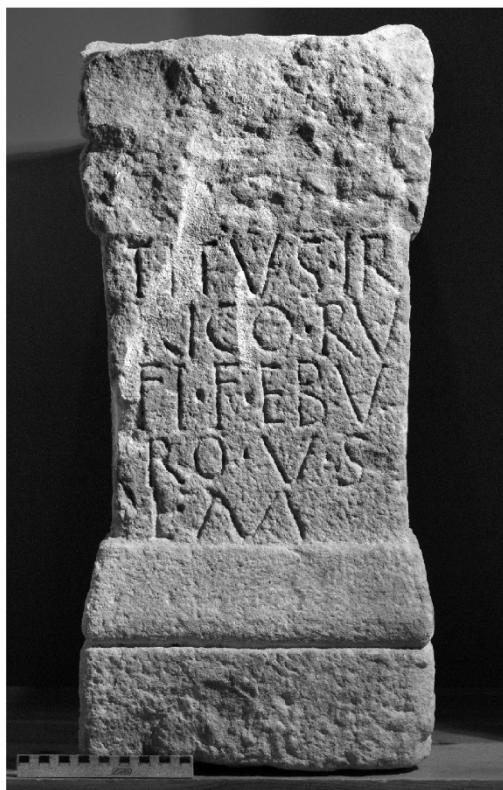


Figura 14. Inscripciones *CIL* II 2843 (izquierda, según Saavedra) y *AE* 2011, 525 (derecha; foto J. M. Abascal).

dependen las principales lecturas posteriores (Jimeno, 1980a: 74-75 n.º 53; González, 1986: 130 n.º 126). Resumen de la cuestión hasta 1999 en Ramírez, 1999: 288-290 n.º A4, que vuelve a la propuesta de Tovar.

⁴⁸ Saavedra, 1879: 27 y lám. III.

⁴⁹ *AE* 2011, 525. Revisé personalmente este altar el 8 de agosto de 2017 gracias a la amabilidad de D.ª Yolanda Martínez Hernando, responsable del Servicio de Cultura de la Diputación Provincial de Soria.

La presencia de las interpunciones en el altar citado despeja toda duda (Fig. 14, derecha): hay una detrás del nombre personal de la primera línea, que se expresa como nombre único empleando un *praenomen* latino⁵⁰; hay otra detrás de la O en la segunda línea, lo que aísla la voz IRRICO, y hay otra detrás del genitivo RVFI de la filiación. De no existir esos puntos, se podría volver a la confusión inicial, pese a que el dibujo de Saavedra era suficientemente claro aún sin interpunciones (Fig. 14, izquierda). No hay ninguna duda de que nos encontramos ante la denominación de un grupo familiar, una *cognatio* o unidad suprafamiliar, lo que devuelve toda la vigencia a la propuesta presentada por M.^a L. Albertos en 1981⁵¹ y a la voz *Irrico(-)*.⁵²

Los testimonios epigráficos de la *cognatio Irrico(-)* carecen de evidencias absolutas de datación. El formulario empleado en CIL II 2843, con uso de nominativo, parece apuntar a finales del siglo I; la paleografía del altar AE 2011, 525 —afectada de manera importante por el grabado en un ambiente rural— no permite ir más allá de comienzos o mediados del II. Eso nos sitúa a dos siglos de los mosaicos de *La Dehesa* y de sus monogramas pues, como hemos dicho, Dimas Fernández-Galiano supone que el conjunto fue “levantado en su totalidad de nueva planta hacia la mitad del siglo IV”⁵³.

En todo caso, la existencia de esos monogramas (Fig. 15) viene a demostrar que la estructura suprafamiliar documentada dos siglos antes aún era recordada en la comarca e, incluso, que quienes hicieran construir esta residencia bien se reconocían como miembros o herederos de ella o bien dieron este nombre al *fundus* en que edificaron su residencia. En el estado actual de nuestros conocimientos, es imposible probar una u otra circunstancia. Lo importante es poder establecer un vínculo preciso entre la *cognatio* IRRICO de comienzos del Principado y la forma IRRICCO que se lee en los monogramas musivos de dos siglos después.

Al mismo tiempo, estos testimonios sirven para documentar por primera vez el vínculo entre una *cognatio* celtibérica y un territorio. A partir de los testimonios epigráficos en monumentos exentos, el grupo familiar de los *Irrico(-)* se puede vincular íntegramente a la localidad de Las Cuevas de Soria y sus alrededores y en ese mismo lugar, pero dos siglos después, una grupo familiar vuelve a emplear el mismo nombre para indicar la denominación o la propiedad de una gran residencia rural. De ello, como parece obvio, no podemos deducir el mantenimiento de estructuras sociales indígenas hasta fechas tan tardías, pero sí asegurar que una de ellas tuvo tanta fuerza como para perpetuar su nombre en otras formas de organización social y familiar de época constantiniana.

⁵⁰ Más ejemplos del uso de *Titus* como nombre único en Abascal, 1994: 529.

⁵¹ Albertos, 1981: 210 n.º 92.

⁵² No puedo compartir los recelos expresados en González/Ramírez, 2011: 256 nota 6, para incluir esta voz en -*o* entre la lista de unidades suprafamiliares.

⁵³ Fernández-Galiano, 2012: 351.

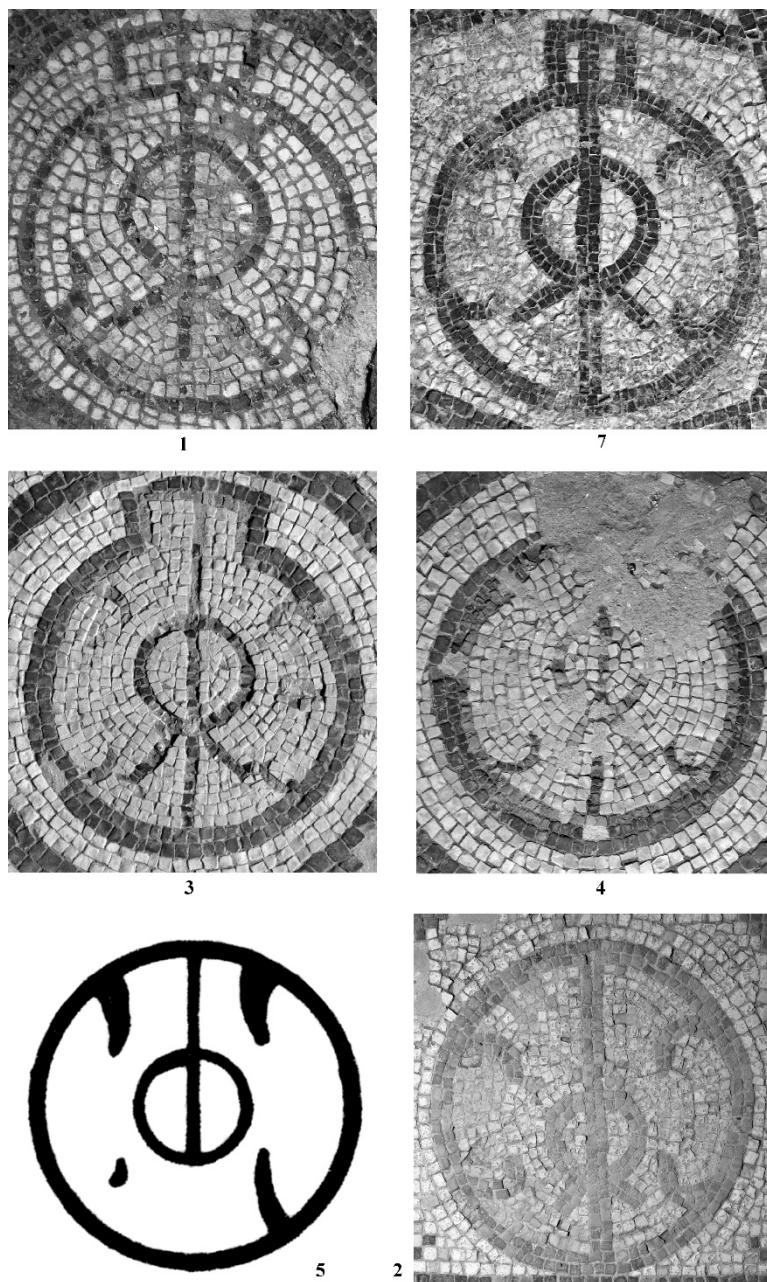


Figura 15. Resumen de los monogramas de la serie *IRRICCO* identificados en los pavimentos musivos de la villa de Las Cuevas de Soria. Los números corresponden a los del catálogo. Fotos: J. M. Abascal. El dibujo es el publicado en Fernández Castro 1983, 100, fig. 13.

III. Espino de los Doctores (Salamanca)

En 1946, el padre César Morán Bardón puso el colofón a sus estudios epigráficos sobre la provincia de Salamanca con la publicación de su conocida *Reseña histórico-artística de la provincia de Salamanca*,⁵⁴ en la que aparecieron de nuevo muchas noticias ya editadas antes y se dieron a conocer otras nuevas. Entre las novedades se encontraba una inscripción procedente de Espino de los Doctores, de la que Morán se limitó a transcribir y traducir el texto, añadiendo que se encontraba en el Museo de Salamanca⁵⁵. El texto publicado por Morán decía BOVTIAE | CLOVTI F | ANN XL | H S T T L. Es decir:

Bontiae
Clouti · f(iliae)
ann(norum) · XL
h(ic) · s(ita) · <s(it)> · t(ibi) · t(erra) · l(evis)

La inscripción fue recogida sin variaciones por Joan Maluquer de Motes en su *Carta Arqueológica salmantina* de 1956⁵⁶ y de ahí pasó a la *Hispania Antiqua Epigráfica* publicada por Antonio Beltrán Martínez⁵⁷, a la recopilación de Navascués⁵⁸ y al catálogo de Vives⁵⁹.

La ausencia de catálogos epigráficos posteriores sobre este territorio silenció las posibles noticias de esta estela conservada en el Museo Salmantino hasta que una lacónica nota de en un fascículo de *El Miliario Extravagante* de 1993⁶⁰ y una comunicación en el Congreso Nacional de Arqueología celebrado en Vigo el mismo año⁶¹, ambas debidas a la pluma de Valentín Soria Sánchez, la sacaron del silencio. La segunda de las notas de Soria Sánchez decía: “En reciente visita a Salamanca a la puerta del Museo Arqueológico he visto esta inscripción....”; tras ello seguía el texto de la inscripción ya publicada por Morán pero con una grave salvedad: la filiación de la segunda línea fue sustituida por la expresión *Bouti f(iliae)* en vez de la real *Clouti f(iliae)* que se leía y lee en la pieza; menos importancia para lo que nos ocupa tenía una pequeña alteración en la fórmula funeraria.

Ahí empezó una cadena de infortunios bibliográficos que comenzó con la recogida de la noticia en *Hispania Epigraphica* 5, 1995: 675 como si se tratara de un texto inédito, con una apostilla de J(ulio) M(angas) en la que se decía: “Con esos escuetos datos, no es posible decir nada más sobre ella. Hay que completar información sobre la misma”. De ahí pasó a los *corpora* epigráficos salmantinos de 1999⁶² y 2001⁶³; este último incluso la adscribió a la propia ciudad de Salamanca y la dio por perdida.

⁵⁴ Morán, 1946.

⁵⁵ *ibid.*: 163.

⁵⁶ Maluquer, 1956: 135 n.º 35.

⁵⁷ *HAIE* 1260.

⁵⁸ Navascués, 1963: 201-202 n.º 32.

⁵⁹ Vives *ILER* 2848, donde se lee *Bautiae* y no *Boutiae*.

⁶⁰ Soria Sánchez, 1993: 16.

⁶¹ Soria Sánchez, 1995: 386 n.º 31.

⁶² Alonso/Crespo, 1999: 111 n.º 212.

En un camino bibliográfico paralelo, el monumento real siguió apareciendo como una pieza independiente⁶⁴. Sólo conozco un trabajo en el que las coincidencias entre ambos textos levantarán sospechas⁶⁵.

Pues bien, huelga decir que las dos tradiciones bibliográficas corresponden a una misma inscripción que se “duplicó” por un error de transcripción en 1993 y que, como ya indicó Morán, procede de Espino de los Doctores.

La cadena de tradición bibliográfica, en consecuencia, es la siguiente:

Morán, 1946, 163; Maluquer, 1956, 135 n.º 35 (de él dependen HAE 1260; Navascués, 1963: 201-202 n.º 32; Vives *ILER* 2848); Soria Sánchez, 1993, 16 e *id.* 1995, 386 n.º 31 (de ahí, Alonso/Crespo, 1999: 111 n.º 212; Hernández Guerra, 2001: 78-79 n.º 76); Alonso/Crespo, 1999: 35 n.º 45; Hernández Guerra, 2001: 56-57 n.º 49 con foto. – Cf. Pando, 2005: 861-862 nota 1.

BIBLIOGRAFÍA

- ABASCAL, J. M. (1994): *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*. Universidad de Murcia. Murcia.
- ALBERTOS, M.ª L. (1975): “Organizaciones suprafamiliares de la Hispania antigua”, *BSEAA* 40-41, 1975, pp. 5-66.
- (1981): “Organizaciones suprafamiliares de la Hispania antigua (II). Las gentilidades: addenda et corrigenda”, *BSEAA* 47, 1981, pp. 208-214.
- ALONSO ÁVILA, A.; CRESPO ORTIZ DE ZÁRATE, S. (1999): *Corpus de inscripciones romanas de la provincia de Salamanca. Fuentes epigráficas para la historia social de Hispania romana*. Edición de los autores. Valladolid.
- BERMEJO TIRADO, J. (2011): “La cerámica común de mesa, cocina y despensa en el Alto Duero durante el período bajoimperial: un ensayo de clasificación”, *Espacio, Tiempo y Forma. Serie I, Nueva época. Prehistoria y Arqueología*, vol. 4, pp. 337-358.
- BLÁZQUEZ, J. M.ª; ORTEGO FRÍAS, T. (1983): *Mosaicos romanos de Soria (Corpus de mosaicos de España, fascículo VI)*. C.S.I.C. Madrid.
- BOROBIO, M.ª J.; GÓMEZ-PANTOJA, J.; MORALES, F. (1987): “Diez años (y dos siglos) de epigrafía soriana”, *Celtiberia* 74, pp. 239-258.
- CURCHIN, L. A. (1983): “Further corrections to hispano-roman epigraphy”, *ZPE* 53, pp. 112-116.
- DE LA CASA, C.; YAGÜE, P. L.; ZARZA, J. L. (1990): “Propuesta de intervención en la villa romana de Cueva de Soria. Soria (España)”, en *Mosaicos romanos V. Conservación in situ*. Diputación provincial de Palencia. Palencia, pp. 105-114.
- FERNÁNDEZ CASTRO, M.ª C. (1983): “Apéndice I. Mosaicos de la villa romana de Cuevas de Soria”, en Blázquez/Ortego 1983, pp. 57-79.

⁶³ Hernández Guerra, 2001: 78-79 n.º 76.

⁶⁴ Alonso/Crespo, 1999: 35 n.º 45; Hernández Guerra, 2001: 56-57 n.º 49. Prescindo de incluir aquí las pequeñas variantes de lectura del original.

⁶⁵ Pando, 2005: 861-862 nota 1.

- FERNÁNDEZ-GALIANO RUIZ, D. (2011): *Los monasterios paganos. La huida de la ciudad en el Mundo Antiguo*. Ed. El Almendro. Córdoba.
- (2012): “Villas romanas de Soria: una reciente revisión”, en C. Fernández/R. Bohigas (eds.), *In Durii regione romanitas. Estudios sobre la presencia romana en el valle del Duero en homenaje a Javier Cortes Álvarez de Miranda*. Diputación Provincial de Palencia. Palencia/Santander, pp. 351-358.
- GARCÍA-ENTERO, V. (2005): *Los balnea domésticos –ámbito rural y urbano– en la Hispania romana (Anejos de AEspA 37)*. C.S.I.C. Madrid.
- GÓMEZ PALLARÉS, J. (2005): “Novedades de epigrafía musiva de Hispania”, *Conimbriga* 44, 253-279.
- GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, M.^a C. (1986): *Las unidades organizativas indígenas del área indoeuropea de Hispania*. Universidad del País Vasco. Vitoria.
- GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, M.^a C.; RAMÍREZ SÁNCHEZ, M. (2011): “Unidades organizativas indígenas del área indoeuropea de Hispania III: addenda”, *Veleia* 28, pp. 253-267.
- GONZÁLEZ-CONDE, M.^a P. (1995): “Inscripciones funerarias colectivas de época romana en el distrito de Castelo Branco (Portugal)”, *Lucentum* 14-15, pp. 113-118.
- GORGES, J.-G. (1979): *Les villas hispano-romaines. Inventaire et problématique archéologiques*. C.N.R.S. Paris.
- HERNÁNDEZ GUERRA, L. (2001): *Epigrafía de época romana de la provincia de Salamanca*. Universidad de Valladolid. Valladolid.
- ILER. Véase Vives.
- JIMENO, A. (1980a): *Epigrafía romana de la provincia de Soria (Colección Temas Sorianos, 2)*. Diputación Provincial de Soria. Soria.
- (1980b): “Nueva aportación a la epigrafía romana de Soria”, *Revista de investigación del Colegio Universitario de Soria* 4/2, pp. 89-99.
- KAJANTO, I. (1965): *The Latin Cognomina (Commentationes Humanarum Litterarum 36, 2)*. Societas Scientiarum Fennica. Helsinki.
- LOPERRÁEZ CORVALÁN, J. (1788): *Descripción histórica del obispado de Osma. Con tres disertaciones sobre los sitios de Numancia, Uxama y Clunia*. Madrid. Ed. anastática de Ediciones Turner, Madrid 1978.
- MALUQUER DE MOTES, J. (1956): *Carta arqueológica de España. Provincia de Salamanca*. C.S.I.C. Salamanca.
- MAÑAS, J. (1983): *Eduardo Saavedra, ingeniero y humanista*. Colegio de Ingenieros de Caminos. Madrid.
- MARCO SIMÓN, F. (2013-2014): “El teónimo Eburus y el tejo”, *Salduie*, 13-14, pp. 93-100.
- MARINÉ ISIDRO, M.^a (1984): “Las termas de la villa de Cuevas de Soria”, en *Actas. I Symposium de Arqueología Soriana. Soria, 9-11 de diciembre 1983 (Colección Temas Sorianos, 9)*. Diputación Provincial de Soria. Soria, pp. 403-415.
- (1992): “Las villas romanas en la provincia de Soria: estado de la cuestión”, *II Symposium de Arqueología Soriana. Soria 1989*. Diputación Provincial de Soria. Soria, pp. 745-764.
- (2007): “La villa romana de Cuevas de Soria, relato de una investigación sincopada”, *Arevacon* 27, pp. 17-24.
- MORÁN BARDÓN, C. (1946): *Reseña histórico-artística de la provincia de Salamanca (Acta Salmantica 2)*. Universidad de Salamanca. Salamanca.
- NAVASCUÉS, J. M.^a DE (1963): “Caracteres externos de las antiguas inscripciones salmantinas. Los epitafios de la zona occidental”, *Boletín de la Real Academia de la Historia* 153, pp. 159-223.
- ORTEGO FRÍAS, T. (1954-1955): “Excavaciones en la villa romana de Santervás del Burgo (Soria)”, *Noticiario Arqueológico Hispánico* III-IV, pp. 169-194.
- (1961): “La villa romana de Santervás del Burgo (Soria)”, en *VI Congreso Nacional de Arqueología. Oviedo 1959*. Secretaría General de los Congresos Arqueológicos Nacionales. Zaragoza, pp. 219-228.

- (1974): “Vestigios arqueológicos notables en Alcubilla de Avellaneda (Soria)”, en E. Ripoll/M. Llongueras (eds.), *Miscelánea arqueológica. XXV aniversario de los cursos internacionales de Prehistoria y Arqueología en Ampurias (1947-1971)*. Diputación Provincial de Barcelona. Barcelona, vol. 2, pp. 101-111.
- PANDO ANTAS, M.^a T. (2005): “Las manifestaciones sociales en el conventus Emeritensis a través de las estelas funerarias”, en *Acta Palaeohispanica IX. Actas del IX Coloquio sobre lenguas y culturas paleohispánicas. Barcelona, 20-24 de octubre 2004 (Palaeohispanica 5)*. Institución Fernando el Católico. Zaragoza, pp. 861-872.
- PASCUAL DÍEZ, A. C. (1991): *Carta Arqueológica de Soria. Zona Centro*. Diputación Provincial de Soria. Soria 1991.
- RAMÍREZ SÁNCHEZ, M. E. (1999): *Epigrafía y organización social en la región celtibérica: los grupos de parentesco*. Universidad. Las Palmas de Gran Canaria.
- SAAVEDRA MORAGAS, E. (1879): *Descripción de la vía romana entre Uxama y Augustobriga*. Real Academia de la Historia. Madrid.
- SANZ ARAGONÉS, A.; TABERNERO GALÁN, C.; BENITO BATANERO, J. P.; DE BERNARDO STEMPEL, P. (2011): “Nueva divinidad céltica en un ara de Cuevas de Soria”, *Madrider Mitteilungen* 52, pp. 440-452.
- SORIA SÁNCHEZ, V. (1993): “Extremadura historiada con epigrafías”, *El Miliario Extravagante* 44, 16.
- (1995): “Catalogación de inscripciones recientes de Extremadura”, en *Actas del XXII Congreso Nacional de Arqueología. Vigo 1993*. Ayuntamiento de Vigo. Vigo 1995, vol. 2, pp. 383-387.
- TARACENA AGUIRRE, B. (1930): “La villa romana de Cuevas de Soria”, *Investigación y Progreso* 4, 78-80.
- (1941): *Carta Arqueológica de España. Soria*. C.S.I.C. Madrid.
- TOVAR, A. (1949): *Estudios sobre las primitivas lenguas hispánicas*. Buenos Aires.
- VALDÉS, L.; REINA, J.; PUJANA, I.; MUÑOZ, R. (1995-1996) “Estudio arqueofísico e interpretación de los yacimientos romanos de Santacruz (Baños de Valdearados), Deobrigula (Tardajos) en Burgos y Cuevas de Soria en Soria”, *Numantia* 7, pp. 163-186.
- VIVES, J. (1971-1972): *Inscripciones latinas de la España romana. Antología de 6.800 textos*. Universidad de Barcelona. Barcelona, 2 vol.